

EDUCACIÓN Y CAMBIO ECOSOCIAL

DEL YO INTERIOR AL
ACTIVISMO CIUDADANO

Rafael Díaz-Salazar



EDUCAR

Diseño: Estudio SM

© 2016, Rafael Díaz-Salazar

© 2016, PPC, Editorial y Distribuidora, S.A.

Impresores, 2

Parque Empresarial Prado del Espino

28660 Boadilla del Monte (Madrid)

ppcedit@ppc-editorial.com

www.ppc-editorial.es

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.

Toda educación entraña una imagen del mundo
y reclama un programa de vida.

OCTAVIO PAZ, *El laberinto de la soledad*

Cuanto más intensa sea la socialización en una determinada
visión del mundo, más impetuosa será la acción.

DONATELLA DELLA PORTA y MARIO DIANI,
Los movimientos sociales

La tarea consiste fundamentalmente en articular,
no solo un conjunto alternativo de propuestas políticas,
sino una visión alternativa del mundo que rivalice
con la que late en el corazón mismo de la crisis ecológica.

NAOMI KLEIN, *Esto lo cambia todo.*
El capitalismo contra el clima

La educación será ineficaz y sus esfuerzos serán estériles
si no procura también difundir un nuevo paradigma
acerca del ser humano, la vida, la sociedad y la relación
con la naturaleza

PAPA FRANCISCO, *Laudato si'*

ÍNDICE

| | |
|--------------------|---|
| INTRODUCCIÓN | 9 |
|--------------------|---|

I. UNA IMAGEN DEL MUNDO

| | |
|---|----|
| 1. EDUCAR: ¿PARA QUÉ? ¿SERVIR AL MERCADO O AL CAMBIO ECOSOCIAL? | 17 |
| 2. BRÚJULAS PARA LA EDUCACIÓN EN LOS LABERINTOS DEL SIGLO XXI | 63 |

II. UN PROGRAMA DE VIDA

| | |
|--|-----|
| 3. LA EDUCACIÓN DEL YO INTERIOR | 103 |
| 4. EDUCAR PARA EL ACTIVISMO SOCIAL | 175 |

III. OTRA EDUCACIÓN, ¿ES POSIBLE?

| | |
|---|-----|
| 5. LA TRANSFORMACIÓN DE LOS CENTROS DE ENSEÑANZA EN CENTROS DE EDUCACIÓN | 215 |
| 6. LOS CENTROS DE ENSEÑANZA: ¿REPRODUCTORES O TRANSFORMADORES DEL SISTEMA SOCIAL? | 244 |

| | |
|---|-----|
| REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS | 253 |
| ÍNDICE TEMÁTICO DE LOS CAPÍTULOOS | 271 |

INTRODUCCIÓN

En estos momentos de crisis y convulsión social, muchos ciudadanos aspiramos a cambiar el tipo de sociedad imperante. Deseamos otro futuro para los niños, los adolescentes y los jóvenes.

Ahora más que nunca sabemos que la reproducción de la sociedad que tenemos o su transformación ecosocial depende, en gran medida, del modelo de educación que seamos capaces de instaurar en las familias, en los centros escolares, en los medios de comunicación, en las organizaciones ciudadanas, en la vida de las ciudades, barrios y pueblos.

No es posible cambiar la sociedad sin la formación de personas que tengan objetivos vitales alternativos a los que propone la cultura capitalista. De ahí la importancia de la educación, pues es la acción humana que tiene como fin la formación de las mentalidades, los sentimientos, los deseos y los comportamientos.

A lo largo de las páginas de este libro voy a proponer un proyecto educativo que vincule armónicamente las dimensiones interiores y sociopolíticas de la personalidad. Mediante la educación hay que ayudar a las personas para que sepan establecer una relación entre el yo interior y el activismo social que desde la infancia se ha de desarrollar a través de asociaciones y movimientos.

Este libro tiene un enfoque ecologista, pero no es un texto sobre educación medioambiental. Las cuestiones que abordo van mucho más allá de la problemática ecológica, aunque esta ocupa un lugar central.

No debemos identificar educación con enseñanza. Los educadores son diversos, y critico que se delegue en los centros escolares y en los profesores la responsabilidad de formar a los niños, adolescentes y jóvenes. La propuesta educativa que formulo en este libro está pensada para el quehacer educativo de familias, docentes y movimientos educativos infantiles y juveniles. Todo lo que expongo tiene en cuenta estos tres destinatarios.

La principal responsable de la educación es la familia. Siempre he tenido muy claro que la primera misión de esta es pensar detenidamente y llevar a cabo un proyecto educativo muy concreto en diversos ámbitos; un proyecto planificado y evaluado. El compromiso fundamental de quienes decidimos tener hijos es la entrega a la educación de estos, lo cual requiere estar a la vez implicado en los problemas sociales y políticos de nuestro país y del mundo. Ese proyecto educativo familiar, siempre abierto a rectificaciones y renovaciones, requiere entrar en confluencia con centros escolares que formen a los alumnos en las diversas dimensiones de la personalidad e impulsar la inserción desde la infancia en grupos y movimientos que tengan como finalidad la formación de activistas sociales.

Estructura de esta obra

El libro se divide en tres partes. Las dos primeras definen muy adecuadamente mi visión de los fundamentos y los fines de la educación: *una visión del mundo* y *un programa de vida*. Esta formulación es fruto de la lectura del libro de Octavio Paz *El laberinto de la soledad*, que realicé para preparar unos cursos en México. En él leí que «toda educación entrena una imagen del mundo y reclama un programa de vida».

El autor escribe esta frase en el contexto de un análisis del proyecto de José Vasconcelos, que pretendía hacer real la revolución mexicana en los ámbitos de la educación y la cultura nacional. Para mí constituyó una verdadera iluminación, pues sintetizaba muy bien este libro que llevo gestando desde hace muchos años, prácticamente desde que inicié mi trabajo en la universidad, nacieron mis hijas Clara y Sara y fueron creciendo mis contactos con profesores de Primaria y Secundaria y con activistas de movimientos sociales.

La primera parte está constituida por dos capítulos en los que planteo las finalidades de la educación y los objetivos de esta. Doy gran relevancia a la visión de la vida y al modelo antropológico que fundamentan y guían el quehacer educativo cotidiano.

La segunda parte se articula en dos capítulos en los que expongo una educación de la dimensión interior y de la dimensión social y política de la vida humana.

La educación del *yo interior* es esencial, pues constituye la base de toda persona bien educada. Destaco la necesidad de abordar la educación de la interioridad y de la espiritualidad personal, que es una dimensión antropológica universal y superior a la religiosidad, aunque esta puede constituir uno de sus componentes para millones de personas. En todo caso, no se puede identificar espiritualidad con religiosidad, dado que existen espiritualidades ateas.

También es central en mi propuesta la educación de la moral personal y la educación estética mediante la formación del gusto artístico y la práctica de las bellas artes.

Sin la constitución de una adecuada interioridad difícilmente puede llevarse a cabo un *cambio ecosocial*. No podemos tener una sociedad ecológica sin un yo ecológico capaz de vivir una cultura de la autocontención.

«Desde el yo interior al activismo social». De esta forma expreso el vínculo estrecho entre el yo interior y el yo político en el activismo ciudadano. Presento los principales problemas sociales que han de estar presentes en los proyectos educativos de familias, centros escolares y movimientos infantiles y juveniles, y doy algunas pistas sobre la formación para el *compromiso ecosocial*.

La tercera parte aborda la transformación de los centros escolares, el quehacer del profesorado y la implicación de las familias en los proyectos educativos de los centros de enseñanza.

Una educación contracultural en un mundo ciego ante la catástrofe social y ecológica

La educación siempre me ha interesado como padre, como profesor-educador universitario y como ciudadano, aunque he de confesar que soy un extraterrestre recién llegado al planeta Pedagogía.

Desde la plataforma de la universidad y la observación de los jóvenes que participan o, por el contrario, no se incorporan a los movimientos sociales he percibido lo decisivas que son la socialización primaria y la etapa de los primeros años de la socialización secundaria. En bastantes ocasiones he constatado en la universidad que ya es tarde para desbloquear ciertas aspiraciones vitales muy afines al modo capitalista y antiecológico de ser y estar en el mundo. Muchos niños, adolescentes y jóvenes son formateados con mucha fuerza por este modo de producción cultural y no hay forma de reiniciar su sistema de personalidad desde otros valores, virtudes y aspiraciones vitales.

Este libro quiere ser una contribución a un tipo de educación contracultural que quiebre el destino de ser ciudada-

nos siervos y alienados en una sociedad mercantilizada y destructora de la vida. Intenta impedir que este destino se convierta en realidad, pues otra forma de ser y estar en el mundo es posible. Todo depende del tipo de educación que seamos capaces de construir.

Esta obra se inserta en un proyecto de investigación sobre *Educación, democracia y formación de una ciudadanía activa*. La preocupación sobre la educación moral se inicia en sociología con la obra de Durkheim sobre este tema. La socialización de los ciudadanos es una cuestión central en esta ciencia social. En los próximos años publicaré otros volúmenes relacionados con este proyecto de investigación.

Una información final para los lectores. El libro se complementa con un documento importante y práctico titulado «Educación y cambio ecosocial. Recursos educativos». Se puede descargar en la ficha de este libro en la web de PPC y en Internet:

<http://www.e-sm.net/Educacion-cambio-ecosocial-recursos-educativos>

I

UNA IMAGEN DEL MUNDO

EDUCAR: ¿PARA QUÉ?
¿SERVIR AL MERCADO O AL CAMBIO
ECOSOCIAL?

1. Todos decimos que la educación es lo más importante

En todos los países existe bastante unanimidad a la hora de afirmar que su futuro se juega en el ámbito educativo. Muy pocas personas disienten de esta tesis. Los problemas comienzan a la hora de abordar estas cuestiones: qué se entiende por educación, quiénes han de realizarla y, sobre todo, qué orientación ha de tener. Si existiera un *Google Maps* de la educación, difícilmente sabríamos guiarnos con él, pues los mapas educativos son contradictorios y antagónicos. Necesitamos brújulas para nuestra acción educativa. Este libro pretende ofrecer un mapa-guía educativo sobre los fines, medios, sujetos y caminos de la educación.

Los intereses educativos están ligados a los fines de diversas instituciones. Desde el mundo de la política y de las empresas, la educación se vincula con el crecimiento económico y la creación de empleo. Las familias, salvo excepciones, piensan que el futuro de sus hijos depende de la recepción de una buena enseñanza en los centros escolares. Lo que desean es que reciban un tipo de conocimientos útiles para que puedan ser competitivos en el mercado laboral. No se niega la necesidad de transmitir valores dentro y fuera del hogar para ser «buenas personas».

Ahora bien, la familia suele ser concebida como medio de sustento y de intercambio de afectos, y los centros escolares como los encargados de la formación de los hijos. Está bastante generalizada la delegación de responsabilidades educativas de padres y madres en los profesores, como si estos fueran una especie de subcontrata educativa de las familias.

Sobre los centros escolares recaen asuntos de todo tipo sobre los que han de formar (desde la educación sexual a la educación digital, pasando por la educación vial). Desde instancias familiares, gubernamentales y ciudadanas se pretende convertir a estos centros en una especie de contenedores donde quepan todos los problemas de la sociedad que requieren el aprendizaje de determinados comportamientos. Esto es inviable e imposible.

Las expectativas generalizadas sobre los centros escolares, salvo excepciones, se centran en la demanda de que impartan enseñanzas que favorezcan el futuro triunfo social y económico de los estudiantes.

En nuestra sociedad se tiende a identificar educación con enseñanza, y esta con contenidos curriculares cada vez más vinculados a la competitividad capitalista y a la mercantilización de la vida humana. El reinado del dinero, utilizando el lenguaje cristiano, o el fetichismo de la mercancía, según la terminología marxista, colonizan con fuerza todos los ámbitos que configuran el modo de ser y estar en el mundo, imponiendo su peculiar antropología y su modelo de sociedad.

Nadie en su sano juicio puede desvincular la enseñanza de la formación para el ejercicio de una profesión en el ámbito laboral. No hay vida humana digna sin el ejercicio de un *trabajo decente*, según la terminología de la OIT, y de un ingreso económico justo. Sin embargo, una cosa es establecer

este vínculo y otra otorgarle la centralidad en los proyectos educativos de las familias, de los centros escolares, de los gobiernos y de todos los sectores que inciden en la educación de los ciudadanos de un país.

La mercantilización de la vida: destrucción masiva de humanidad y buena educación

En Europa y en casi todo el mundo *maldesarrollado* crece la mercantilización de todas las esferas de la vida. No solo tenemos *economías de mercado*, sino *sociedades de mercado*. Todo se compra y se vende, y también los seres humanos somos considerados como una mercancía. La juventud sin futuro y los trabajadores pobres –el nuevo proletariado del siglo XXI– lo saben muy bien por experiencia propia. ¿Qué otra cosa son millones de personas durante la mayor parte de su vida cotidiana sino fuerzas productivas cada vez más precarizadas? ¿Acaso no se inculca masivamente que la aspiración humana fundamental ha de ser estar bien preparados para que nuestra fuerza de trabajo pueda ser bien *vendida* para que sea *comprada* por quienes controlan el *mercado* laboral?

Vemos que aumenta el tiempo de vida mercantilizado dentro y fuera del ámbito laboral. La reivindicación de «trabajar menos para trabajar todos y vivir mejor» prácticamente ha desaparecido del debate social, sindical y político. Ni siquiera es central en la agenda política la reordenación radical de los tiempos de trabajo para que las familias puedan ejercer su misión educadora. Parece que la vida no es otra cosa que trabajar y consumir. Paradójicamente, Carlos Slim, uno de los grandes multimillonarios del mundo, ha propuesto una jornada laboral de 33 horas semanales y tres

días laborables para crear empleo y tener calidad de vida (*El País*, 17 de octubre de 2015, p. 25). No voy a abordar el significado de su propuesta. Solo la cito para ver hasta qué punto hemos llegado.

Los sistemas de enseñanza también se diseñan y programan en función de los requerimientos del modelo de mercantilización y de las necesidades de quienes controlan el mercado laboral capitalista. Se pretende mermar la dimensión humanizadora de la enseñanza e ir reduciendo al máximo dentro de ella lo que nos permite cultivar más nuestra humanidad: el arte, la literatura, la filosofía y la formación de las diversas dimensiones del carácter y la personalidad. ¡Hay que educar a los niños y a los adolescentes para que sean trabajadores disciplinados que ejecuten bien sus futuros trabajos o se conviertan en emprendedores para autoexplotarse con mayor creatividad!

La OCDE está haciendo estragos con sus tesis sobre la enseñanza, que influyen poderosamente en los gobiernos. Su obsesión de convertir los sistemas escolares en nuevos modelos de formación para el futuro laboral es funesta. No en vano el irresponsable y nefasto ministro de Educación que contribuyó decisivamente a la reducción sustancial de la filosofía y otras humanidades en la enseñanza Secundaria fue nombrado embajador de España en este organismo. Pero el problema no es solo nacional. El ministro de Educación de Japón ha pedido a ochenta y seis universidades de su país que cierren sus Facultades de Ciencias Sociales y Humanidades y que sean reemplazadas por Facultades diseñadas para el mercado laboral. En octubre de 2015 ya había veintiséis dispuestas a hacerlo (P. Bonnett, «¿Ornamentos inútiles?», *El Espectador*, 15 de octubre de 2015). Ni los niños, ni los adolescentes, ni los jóvenes podrán cultivar su humanidad, sino prepararse para ser engranajes de la sociedad de mercado.

Llama poderosamente la atención la crítica de una importante institución eclesial a la orientación de la enseñanza hacia el mercado que es promovida por la OCDE, el Banco Mundial y la Unión Europea:

Educar es mucho más que instruir. El hecho de que la Unión Europea, la OCDE y el Banco Mundial pongan el acento en la razón instrumental y la competitividad, que tengan una concepción puramente funcional de la educación, como si ella tuviera que legitimarse solo si está al servicio de la economía de mercado y del trabajo; todo esto reduce fuertemente el contenido pedagógico de muchos documentos internacionales, algo que también encontramos en numerosos textos de los Ministerios de Educación. La escuela no debería ceder a esta lógica tecnocrática y económica [...] está expuesta a intentos de instrumentalización por parte del mercado [...] Es importante que la educación escolar valore no solo las competencias relativas a los ámbitos del saber y del saber hacer, sino también aquellas del vivir junto a los demás y del crecer en humanidad¹.

En este libro ofrezco una propuesta educativa que está en las antípodas de la mercantilización de la vida humana y se fundamenta en las sabidurías, el cultivo del yo interior y el cambio ecosocial. No hemos nacido para trabajar y consumir, sino para vivir con plenitud. La política y la economía deben ser las esclavas de un proyecto de *buen vivir* que es distinto al paradigma de bienestar que nos ha llevado a la destrucción medioambiental, al belicismo y a la injusticia planetaria. La educación ha de ser la piedra angular de la transición a una civilización poscapitalista, y en este

¹ CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA, «Educar hoy y mañana», en *Iglesia y Educación*. Madrid, PPC, 2015, pp. 61-63.

proceso la formación antropológica de subjetividad humana ecosocial es fundamental².

2. Retos para una educación cultivadora de humanidad y de ciudadanía ecosocial

El mero hecho de ser individuos fecundados por un padre y una madre no nos convierte en seres portadores de humanidad. Millones de individuos no llegan a convertirse en personas porque reducen su vida a producir, consumir y divertirse. Su objetivo vital es obtener el máximo de experiencias sensoriales de bienestar material y de confort. Es posible que esos individuos nunca lleguen a conquistar el estado de humanidad. Este consiste en el desarrollo de una vida moral, en el ejercicio de una intensa vida interior y en el compromiso para que los seres humanos tengan una existencia digna.

Un buen número de padres y madres son los principales enemigos de una buena educación de sus hijos al proyectar sobre ellos sus aspiraciones meritocráticas y economicistas. Fernando Savater ha detectado muy bien esta realidad:

[Los padres] confunden educación con instrucción y formación profesional. Si al padre le garantizas que en un pispás le

² La ecología es fundamental en la orientación de este libro por ser la cuestión que más marca el estado del mundo y que más puede contribuir a la transformación social y personal. Para ser conscientes de la gravísima situación del planeta Tierra, de nuestra responsabilidad en este problema y de los retos para la educación, ver los documentales *Home* y *Planet Ocean*, de ARTHUS-BERTRAND (en Internet) y *Esto lo cambia todo*, de N. KLEIN. Recomendando la lectura de S. EMMOTT, *Diez mil millones*. Barcelona, Anagrama, 2013; M. DELIBES, *Un mundo que agoniza*. Barcelona, Plaza & Janés, 1979; M. DELIBES / M. DELIBES DE CASTRO, *La Tierra herida. ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?* Barcelona, Destino, 2006; Y. HERRERO Y OTROS, *La crisis ecosocial en clave educativa*. Madrid, FUHEM, 2010.

haces al niño ingeniero, pues estupendo [...]. La educación es otra cosa. Naturalmente que todos los padres queremos que nuestros hijos se ganen la vida, pero además hay que querer otras cosas. En primer lugar, hay que educar para la plenitud humana [...] Hay que educar para desarrollar dones, que pueden ser profesionales, ciudadanos, de sensibilidad emocional, etc. No hay que hacer ingenieros, profesores; hay que hacer seres humanos mejores. Sé que suena retórico, pero es que, en el fondo, no hay otro objetivo [...] No se trata de decir que hay que mejorar la educación a base de poner un ordenador por niño en la escuela. La cosa es más complicada. Ahora, cuando se habla de educación, se habla de medios, pero si no sabemos qué vamos a hacer con ellos [...] Sin estos planteamientos, todas esas cosas no sirven para nada (*Nuestros hijos. Revista sobre familia y educación* 5 [1999], p. 22).

Los pilares de una buena educación

En los últimos decenios del siglo xx, la UNESCO impulsó la elaboración de dos informes para pensar y orientar la educación del futuro. Sus títulos ya nos indican su contenido: *Aprender a ser* y *La educación encierra un tesoro*. Las comisiones internacionales que los elaboraron propusieron «cuatro pilares de la educación»: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser.

Desgraciadamente no se han seguido estas recomendaciones, y actualmente predomina una enseñanza orientada a un conocimiento técnico para un aprendizaje profesional. Tenemos que conseguir invertir esta tendencia y rescatar el sentido integral de los cuatro pilares de la educación.

La educación es el arte del cultivo de proyectos vitales que transforman a los individuos en seres humanos. La humanidad no se posee, se conquista. Por eso afirmamos que

los dictadores, los torturadores o los explotadores son inhumanos.

Un ser humano no es lo mismo que un individuo-mercancía que ha de centrarse inevitablemente en obtener las mejores posiciones en un mercado de compra y venta de fuerza de trabajo. Y, lo que es peor, prepararse para ello durante su ciclo escolar. Desgraciadamente, esta es la experiencia que están teniendo millones de jóvenes pertenecientes a la generación más escolarizada en la historia de España y, desde luego, la destinada a ingresar en una nueva clase social: *el precariado del siglo XXI*. Esto es lo que recogen de los esfuerzos y gastos del Estado, de sus familias y de los centros de enseñanza. Como fracaso, un inmenso éxito que nunca será incluido en los sistemas estandarizados de evaluación.

El sueño de la razón de una educación desgajada del *cultivo de humanidad* (Sócrates, Séneca) ha producido y sigue reproduciendo esta monstruosidad social. Y, en vez de repensar los fines educativos y desde ellos incidir en un cambio de orientación de la economía y la política, seguimos engrasando la maquinaria de la mercantilización de la educación.

Requisitos para que otra educación sea posible

Necesitamos cortafuegos sociales y culturales para impedir que los pirómanos que dirigen la sociedad quemen los territorios existenciales en los que están creciendo las alternativas al orden social imperante. La educación, según la perspectiva que voy a desarrollar en este libro, está llamada a ser un cortafuegos y un camino por el que crecer como personas. Para lograrlo tenemos que conseguir una serie de objetivos que son requisitos imprescindibles para que otra educación sea posible.

El primero es romper la identificación de educación con enseñanza escolar y de esta con instrucción escolar o con preparación profesional para el mercado laboral. Esta es una cuestión central, pues la educación es mucho más amplia que la enseñanza curricular en las aulas. Primero tenemos que tener claro qué es educar en los diversos ámbitos en los que desarrollamos nuestra existencia, especialmente en la familia; y, en segundo lugar, hemos de saber relacionar la educación y la enseñanza, que es una actividad, como veremos en el capítulo 5, con una identidad específica.

El segundo es establecer una conexión entre la construcción de la personalidad, la formación en las familias y la enseñanza en las aulas.

El tercero es articular una estrategia para que las múltiples experiencias de innovación educativa que existen en España y las propuestas de los movimientos de renovación pedagógica se incorporen a la mayoría de los centros de enseñanza. Necesitamos construir un banco estatal de buenas prácticas escolares, darlo a conocer, trazar planes oficiales para universalizar esas buenas prácticas, convertir a las personas y movimientos de innovación educativa y renovación pedagógica en los principales actores de la reforma de la enseñanza en España y de la elaboración de las leyes educativas³.

El cuarto es fortalecer la influencia del sistema de enseñanza en la disminución de las desigualdades y en el crecimiento de la igualdad, la libertad y la fraternidad. El ciclo de crisis económica y social en España ha incrementado la

³ «I. Creatividad, innovación educativa y movimientos de renovación pedagógica», «X.2. Experiencias de innovación educativa» y «X.5. Redes y lugares de encuentro de educadores alternativos», en *Educación y cambio ecosocial. Recursos educativos* (en la web de PPC e Internet).

pobreza infantil, el fracaso escolar y el número de adolescentes y jóvenes que ni estudian ni trabajan. Estos hechos tienen lugar en un país en el que han aumentado las desigualdades de riqueza económica y de *renta cultural*. Las prioridades en recursos humanos, económicos y sociales en el ámbito educativo han de concentrarse en estos sectores empobrecidos para revertir esta situación. Abandono escolar, exclusión social y pobreza están muy unidos. En este contexto, la pedagogía de Lorenzo Milani y el contenido de *Carta a una maestra* tienen una gran relevancia. El necesario incremento del gasto público en educación ha de orientarse hacia los sectores que más sufren lo que podríamos denominar el empobrecimiento escolar.

El quinto es anclar los proyectos educativos familiares, escolares y sociales en una o varias sabidurías y emanciparlos de la dominación del modelo de *sociedad de mercado*. Una cosa es la economía *con* mercado y otra una sociedad articulada por el principio de mercantilización de todo tipo de bienes.

El sexto es activar el papel de la educación en la formación de ciudadanos creadores de democracia expansiva en todos los ámbitos de la vida humana.

El séptimo es articular la educación en todos los ámbitos desde una perspectiva ecologista, pues creo que es la que mejor puede contribuir a un cambio sustancial de la interioridad humana y de las relaciones sociales de producción.

El octavo es establecer alianzas, conexiones y distribución coordinada del trabajo educativo entre todos los actores que intervienen en la formación de los niños, adolescentes y jóvenes. La agenda de una educación integral es muy amplia. El primer y fundamental actor es la familia, pero ella sola no puede realizar toda la acción educativa. El segundo actor es el profesorado, pero tampoco ellos pueden

suplir a las familias; además deben educar las principales dimensiones de la personalidad desde el rol específico de los centros de enseñanza como centros de aprendizajes curriculares y no curriculares. En estos centros se educa, pero mediante la enseñanza. El tercer actor propuesto en este libro son los movimientos educativos infantiles y juveniles que operan en la denominada «educación no formal». Sin ellos, la educación integral de los niños, adolescentes y jóvenes es imposible, pues ni las escuelas pueden abarcar toda la agenda educativa para una formación integral de la personalidad, ni las familias tienen siempre los tiempos y los recursos educativos necesarios, y, además, a partir de determinada edad, el tiempo transcurrido fuera del domicilio familiar es mayor. Sin la alianza de estos tres actores, sin conexiones y sinergias entre ellos, sin la organización de una distribución de la acción educativa, no se puede conseguir una educación integral. Todo lo que hay que hacer no lo puede hacer un solo agente educativo.

Los requisitos son diversos y no podemos engañarnos creyendo que un aumento del gasto público en educación va a resolver por sí mismo los problemas complejos que tenemos. Es fundamental acertar en la orientación del cambio y en dar prioridad a una innovación educativa integral. Establecido el proyecto con una intervención directa de todos los actores a través de metodologías de democracia participativa, se deberá reforzar con un gasto público relevante, que es la mejor inversión nacional que puede hacerse.

Este libro pretende ayudar a descubrir y realizar las acciones educativas en las familias, mostrar cómo los centros de enseñanza han de transformarse y convertirse en algo más que lugares de instrucción escolar y ofrecer una gama amplia de áreas de intervención educativa a los movimientos infantiles y juveniles. Especialmente, es esencial

multiplicar la existencia de movimientos educativos infantiles y juveniles. Es una de las grandes necesidades que tiene este país.

Soy consciente de que existen más actores que inciden en la educación y que también con ellos hay que establecer alianzas educativas, pero en este libro solo me centro en estos tres. En el próximo propondré otros.

Educación y cambio ecosocial

El hilo conductor que propongo para un proyecto educativo alternativo es el *cambio ecosocial*. La destrucción de la ecología es el principal problema que tiene la humanidad desde una perspectiva global, pues destruye el medio ambiente físico y aumenta el empobrecimiento. El PNUD y el PNUMA han mostrado el estrecho vínculo entre los atentados medioambientales de los países ricos y emergentes y el aumento de la desigualdad y la pobreza en el mundo. De una forma muy significativa, el papa Francisco ha dedicado su primera encíclica a la ecología. En *Laudato si'* aparece claramente la relación entre la lucha contra la pobreza, la crítica del sistema capitalista y la reorientación ecológica de la economía y del conjunto de la vida.

Desde la perspectiva que estoy adoptando, transformar ecológicamente nuestra forma de concebir la vida y organizar la economía y el consumo conlleva adentrarnos en el territorio de las sabidurías; es decir, hallar la respuesta a la pregunta *¿qué es vivir bien?* En definitiva, en qué consiste una vida regulada por una triple reconciliación: consigo mismo, con los demás y con la naturaleza. Esto es lo que impide el actual modo de vida capitalista, reproducido consciente o inconscientemente por la educación imperante.

Frente a él propongo un *cambio ecosocial* como núcleo de la educación. Este cambio tiene dimensiones estructurales y personales.

En primer lugar consiste en una cultura de respeto, piedad y veneración de la naturaleza, que no puede ser constantemente violada para aumentar la riqueza y el consumo incesantes.

En segundo lugar conlleva la transformación y superación del modo de producción capitalista, pues este necesita para su reproducción aumentar sistemáticamente la explotación de bienes naturales y estimular el consumo, generando constantemente nuevas necesidades materiales.

En tercer lugar implica la creación de relaciones sociales de producción basadas en los bienes comunes y no en la lógica de la obtención de plusvalía mediante la compra y venta de fuerza de trabajo.

En cuarto lugar exige que todas las actividades humanas sean reguladas ecológicamente: agricultura, industria, ordenación del territorio, energía, vivienda, agua, alimentación, transporte, urbanismo, actividad empresarial, sistemas de comunicación, organización de los tiempos de vida, etc. No podemos esperar a un día D y una hora H de un *big bang ecosocial*, sino que tenemos que diseñar e ir realizando una gran transición ecologista a partir de la realidad que tenemos (Riechmann 2013b; Riechmann, Carpintero y Matarán 2014; Worldwacht Institute 2013).

En quinto lugar promueve una cultura antropológica de la autocontención, la precaución, el límite, la frugalidad, los cuidados, la responsabilidad con las futuras generaciones.

En sexto lugar requiere proyectos de vida que logren niveles dignos de justicia material, pero que descentren la existencia humana del objetivo de obtener el máximo posi-

ble de bienes consumibles. La vida buena y el buen vivir ecológicos se desarrollan por las sendas que llevan al mundo interior y a las relaciones humanas de cooperación, amor, cuidado y ternura social. Estas son imposibles en el sistema capitalista, basado en la competitividad, en la obtención de plusvalía, en la explotación de la naturaleza y la mano de obra, en el crecimiento a toda costa para tener mayor consumo y confort material.

En séptimo lugar pretende crear una transformación personal profunda basada en la autoconstrucción de un *yo ecológico* que mantenga un fuerte vínculo entre la vida interior y la naturaleza, y una *ciudadanía ecológica* que practique virtudes ecológicas, adopte estilos de vida ecológicos y realice un activismo ecologista organizado en movimientos sociales. Para esta transformación del yo personal es importante la *conversión ecológica*, lo cual afecta a la configuración de las formas de pensar, sentir y actuar.

La educación es fundamental para el *cambio ecosocial*. No podemos aspirar a una sociedad ecológica sin personas profundamente ecologistas. La formación de este tipo de sujeto humano requiere un trabajo educativo tenaz y una catarsis antropológica muy fuerte. Por eso es fundamental anclarse en las sabidurías y las cosmovisiones del mundo que tienen densidad ecológica.

Llegados a este punto, hemos pasado de una visión que reduce los fines de la educación al aprendizaje de conocimientos y destrezas para el éxito profesional a otra visión mucho más amplia relacionada con el *bien ser* y el *buen vivir* personal y social, y no con el *bien tener* y el *bien estar*. Este cambio de perspectiva exige precisar qué entiendo por educación.

ÍNDICE TEMÁTICO

| | |
|--------------------|---|
| INTRODUCCIÓN | 9 |
|--------------------|---|

I. UNA IMAGEN DEL MUNDO

| | |
|--|----|
| 1. EDUCAR: ¿PARA QUÉ? ¿SERVIR AL MERCADO O AL CAMBIO ECOSOCIAL? | 17 |
| 1. Todos decimos que la educación es lo más importante | 17 |
| 2. Retos para una educación cultivadora de humanidad y ciudadanía ecosocial | 22 |
| 3. ¿Qué es educar? | 31 |
| 4. ¿Quiénes educan? | 35 |
| 5. ¿Para qué educar? | 38 |
| 6. Educar desde las sabidurías. La perspectiva, el enfoque y el anclaje educativo | 44 |
| 2. BRÚJULAS PARA LA EDUCACIÓN EN LOS LABERINTOS DEL SIGLO XXI | 63 |
| 1. La búsqueda de vías para una buena educación | 64 |
| 2. Antropología educativa samaritana | 71 |
| 3. La cultura de las bienaventuranzas y los proyectos educativos familiares, escolares y sociales | 75 |
| 4. La civilización del materialismo capitalista, la educación ecosocial y la contracultura de las bienaventuranzas | 77 |

| | |
|---|----|
| 5. La formación de personas ecologistas desde las bienaventuranzas del corazón limpio y la elección de ser pobres con elegancia | 86 |
| 6. Ecología y educación. <i>Laudato sí'</i> , un programa educativo | 90 |

II. UN PROGRAMA DE VIDA

| | |
|---|-----|
| 3. LA EDUCACIÓN DEL YO INTERIOR | 103 |
| 1. El cultivo de una sabia vida interior | 103 |
| 2. Conocerse a sí mismo | 107 |
| 3. Tener una vida con sentido | 110 |
| 4. Ser una persona moral | 113 |
| 5. Amar la belleza y el arte | 118 |
| 6. Aprender a contemplar | 128 |
| 7. Hacer meditación laica | 138 |
| 8. Explorar la experiencia religiosa | 147 |
| 9. El vínculo del yo interior y el yo político | 172 |
| 4. EDUCAR PARA EL ACTIVISMO SOCIAL | 175 |
| 1. La educación del amor social y político | 175 |
| 2. La formación de personas dichosas para el activismo social | 182 |
| 3. ¿Cómo educar para el activismo social? | 186 |
| 4. ¿Cómo se forma y configura el ser personal para el activismo social? | 193 |
| 5. Los diez problemas sociales que un proyecto educativo ha de asumir | 195 |
| 6. Contra «el estiércol del diablo». Por un activismo ecologista, internacionalista y antisistema | 196 |
| 7. Educar para la reproducción de jóvenes indignados | 208 |

III. OTRA EDUCACIÓN, ¿ES POSIBLE?

| | |
|---|-----|
| 5. LA TRANSFORMACIÓN DE LOS CENTROS DE ENSEÑANZA EN CENTROS DE EDUCACIÓN | 215 |
| 1. Una educación integral que trascienda la enseñanza de asignaturas | 215 |
| 2. La creación participativa de proyectos educativos en los centros escolares | 224 |
| 3. Impregnar todas las asignaturas y actividades con los objetivos educativos ... | 228 |
| 4. Sin la transformación de los profesores en educadores no se puede hacer nada | 231 |
| 5. La inserción de los colegios y los profesores en redes educativas alternativas | 238 |
| 6. La renovación de las tutorías, el proyecto personal de vida y la conexión entre centros escolares y familias | 239 |
| 7. Ecoeducación: el núcleo de conexión de la educación ecosocial para la transformación de los centros de enseñanza | 241 |
| 6. LOS CENTROS ESCOLARES: ¿REPRODUCTORES O TRANSFORMADORES DEL SISTEMA SOCIAL? | 244 |
| 1. Los poderes desean centros escolares afines a su proyecto de dominación | 244 |
| 2. El modelo neoliberal y tecnocrático de centros escolares | 246 |
| 3. El modelo humanista y liberal-social de centros escolares | 247 |
| 4. El modelo transformador y ecosocial de centros escolares | 248 |
| 5. Los centros escolares y el cambio ecosocial . | 249 |

| | |
|--|-----|
| REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS | 253 |
| RECURSOS EDUCATIVOS PARA FAMILIAS, PROFESORES Y MOVIMIENTOS INFANTILES Y JUVENILES [en la web de PPC e Internet] | |
| I. Creatividad, innovación educativa y movimientos de renovación educativa | |
| II. Sabidurías y educación | |
| III. Filosofía para niños... y más mayores | |
| IV. Inteligencias múltiples y educación de las emociones y los sentimientos | |
| V. Interioridad, meditación laica, espiritualidad atea y espiritualidades religiosas | |
| VI. Educación moral | |
| VII. Educación estética | |
| VIII. Religión, religiones y ateísmos | |
| IX. Activismo social y lucha por la justicia | |
| X. Películas, revistas, libros y webs de redes alternativas para profesores quemados e innovadores | |
| ÍNDICE TEMÁTICO | 271 |

Colección Educar

Carta a una maestra, ALUMNOS DE LA ESCUELA DE BARBIANA (7^a ed.)

La autoestima del profesor, Franco VOLI

La motivación en el aula, Jesús ALONSO TAPIA y Enrique CATUR-
LA FITA

La estimativa moral. Propuestas para la educación ética, Mar-
ciano VIDAL

Escuchar el mundo, oír a Dios, José Luis CORZO (dir.)

La educación en valores, Abilio DE GREGORIO, Javier ELZO, Pilar
FERREIRÓS, Pio LAGHI y Ramón PÉREZ JUSTE (4^a ed.)

Pedagogía del sentido, Francesc TORRALBA (2^a ed.)

Desafíos para recrear la escuela, José María MARDONES (2^a ed.)

Ética y voluntariado, Agustín DOMINGO MORATALLA (2^a ed.)

La relación profesor-alumno en el aula, Pedro MORALES (3^a ed.)

Los derechos humanos en la situación actual del mundo, Car-
melo GARCÍA

Reinventar la solidaridad, Luis ARANGUREN GONZALO

Televisión y familia. Un reto educativo, Luis Fernando VÍLCHEZ

La educación en la familia y en la escuela, Jaume SARRAMONA I
LÓPEZ (2^a ed.)

La enseñanza de la religión, una propuesta de vida, COMISIÓN
EPISCOPAL DE ENSEÑANZA

Educarnos con la actualidad, José Luis CORZO

Educar en positivo para un mundo en cambio, Mercedes MU-
ÑOZ-REPISO IZAGUIRRE

La escuela tiene la palabra, Luis NÚÑEZ CUBERO (2^a ed.)

Guardianes de sueños. Educadores en la era de la informática,
Juan E. VECCHI

Cartografía del voluntariado, Luis ARANGUREN GONZALO

Calidad educativa y justicia social, Agustín DOMINGO MORATALLA

- El silencio: un reto educativo**, Francesc TORRALBA
- ¿Es posible otro mundo? Educar después del once se septiembre**, Francesc TORRALBA
- Enseñanza de la religión y Ley de Calidad**, Carlos ESTEBAN GARCÉS
- Educación y educadores**, Olegario GONZÁLEZ DE CARDEDAL (3ª ed.)
- La apasionante aventura de la educación**, José Luis ROZALÉN MEDINA
- Sentirse bien en el aula**, Franco VOLI (2ª ed.)
- Fragilidad y plenitud**, Carme AGUSTÍ I BARRI
- Diez valores éticos**, Joan BESTARD (2ª ed.)
- Educar la inteligencia emocional en el aula**, Domingo J. GALLEGO GIL y María José GALLEGO ALARCÓN
- Obediencia y desobediencia en la educación**, Inmaculada FERNÁNDEZ-QUERO
- La defensa de la libertad en la era de la comunicación**, Alfonso LÓPEZ QUINTÁS
- Educar preguntando**, Pedro ORTEGA CAMPOS
- Construyendo puentes: claves de colaboración escuela-familia ante los problemas de conducta**, Virginia CAGIGAL DE GREGORIO (comp.) (2ª ed.)
- Curiosidad y placer de aprender. El papel de la curiosidad en el aprendizaje creativo**, Hugo ASSMANN
- El civismo planetario explicado a mis hijos**, Francesc TORRALBA
- Pedagogía del amor. Las historias universales y los valores de las nuevas generaciones**, Gabriel CHALITA
- El profesor como formador moral. La relevancia formativa del ejemplo**, José PENALVA
- Educar a los hijos con inteligencia emocional**, María José GALLEGO (2ª ed.)
- Ciudadanía, religión y educación moral**, Agustín DOMINGO MORATALLA (ed.)
- Ser cristiano en la plaza pública**, José María MARDONES
- El aprendizaje cooperativo**, Leonor PRIETO NAVARRO (3ª ed.)

- Llamada y proyecto de vida**, Xosé Manuel DOMÍNGUEZ PRIETO
(2ª ed.)
- El espíritu del educador**, Gustavo J. MAGDALENA
- Jesucristo falta a clase**, José Luis CORZO
- El arte de ser abuelos**, Franco VOLI
- Competentes, conscientes, compasivos y comprometidos**, Josep
M. MARGENAT
- ¿Crecer sin Dios? La experiencia de Dios a lo largo de la vida**,
Karl Ernst NIPKOW
- La formación espiritual y religiosa durante los primeros años**,
María José FIGUEROA ÍÑIGUEZ
- Virtudes para convivir**, Xabier ETXEBERRIA
- El profesor cristiano: identidad y misión**, Xosé Manuel DOMÍN-
GUEZ PRIETO (3ª ed.)
- La educación (com)partida**, Luis Fernando VÍLCHEZ
- Religión para pequeños. Didáctica de Infantil**, María Eugenia
GÓMEZ SIERRA
- El aprendizaje-servicio en España: el contagio de una revolu-
ción pedagógica necesaria**, Roser BATLLE SUÑER
- Gestionar para educar**, Javier CORTÉS, SORIANO y Jesús Ángel Vi-
GUERA LLORENTE
- Don Milani: la palabra a los últimos**, José Luis CORZO
- Adolescencia: espacio para la fe**, María Eugenia GÓMEZ SIERRA
- Generación Y**, José María BAUTISTA
- Cronos va a mi clase**, Carmen GUAITA
- Urge una escuela para la paz**, Ernesto BALDUCCI
- La Escuela católica**, Javier CORTÉS
- Estar en la escuela. Pedagogía e interioridad**, Helena Esteve,
Ruth Galve, Lluís Ylla